

DIÓCESIS D
TERUEL Y D
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia
Área de Celebración y Sacramentos



II domingo Navidad 2022 (ciclo B)



2 de enero de 2022

Alabamos la gloria de Dios



- Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo 2º de Navidad (ciclo B)

*Color blanco. Misa y lecturas del domingo (Leccionario I C). Gloria. Credo.
Prefacio III de Navidad y Plegaria Eucarística II.
Bendición solemne de Navidad*

ENTRADA

En medio del ambiente festivo de las navidades, hoy nos reunimos de nuevo como iglesia para la celebración de la Eucaristía en el domingo el día del Señor. Conmemorando este día memorial de la resurrección, fijamos nuestra atención en el nacimiento de Cristo, el Verbo de Dios que ha venido a habitar entre nosotros y por su muerte y resurrección nos ha otorgado que un día nosotros vivamos para siempre con Él.

Mientras esperamos ese día de encuentro con Dios y el día feliz del retorno de Cristo, proclamamos su muerte y resurrección en esta asamblea reunida para celebrar la misericordia que nos justifica y nos salva.

ACTO PENITENCIAL

Con un corazón arrepentido, pidamos perdón al Señor de nuestros pecados. (*Silencio*)

- Tú, que has venido a cumplir la voluntad del Padre. Señor, ten piedad.
- Tú, que despojado de tu rango pasaste por uno de tantos. Cristo, ten piedad.
- Tú, que te sometiste obediente a María y a José. Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

**Dios todopoderoso y eterno,
esplendor de los que en ti creen,
dígnate, propicio, llenar de tu gloria el mundo
y que el resplandor de tu luz se manifieste a todos los pueblos.
Por nuestro Señor Jesucristo...**

MYSTERII PASCHALIS (4)

“Estos Sumos Pontífices, siguiendo con firmeza las enseñanzas de los Santos Padres y la tradición de la Iglesia católica, estaban convencidos rectamente de que el curso del año litúrgico no solo conmemora hechos, por los que Jesucristo, muriendo por nosotros, nos salva, o evoca el recuerdo de unos gestos de cosas pasadas por cuya meditación el espíritu de los cristianos, por sencillos que sean, es instruido y alimentado, sino también enseñaban que la celebración del año litúrgico «tiene una peculiar fuerza y eficacia sacramental para alimentar la vida cristiana». Todo esto Nos mismo lo sentimos y lo profesamos.”

Según nos enseñan los papas de mediados del siglo XX, el año litúrgico, en la vida de la Iglesia, es más que una colección ordenada de fechas y tiempos en los que se recuerdan hechos del pasado, por mucho que sean hechos importantes: los que nos trajeron la salvación y al Salvador. También es más que un recurso pedagógico para que los fieles, meditando tales acontecimientos, sean instruidos en las cosas de la fe.

Lo realmente importante en el año litúrgico es que, al celebrarlo, se desencadena una auténtica fuerza sacramental, que procede de lo alto, y que es la que alimenta a los fieles mucho más que el mero aprendizaje o meditación de los acontecimientos celebrados a lo largo del tiempo.

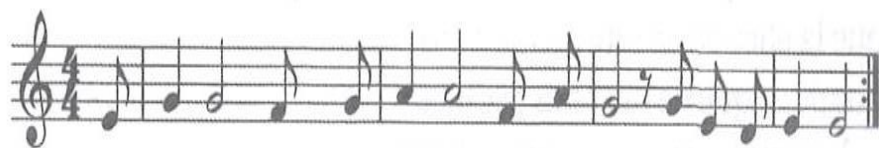
CANTOS

Entrada: Hoy la paz bajó del cielo (CEL); En medio del silencio (52); Esta es la noche de Dios (66); Oh, Misterio grande (Velado-Jáuregui); Postrémonos humildes (51); Nace el niño en un portal (64); Cristianos venid (55). **Salmo responsorial:** L.S. 65/66; D-12. **Ofrendas:** Este pan y vino (H-4); El niño Dios (Gabarain). **Comunión:** Con los pastores alegres (Velado-Jáuregui); Dios camina con su pueblo (60); El Hijo de Dios se hizo hombre (Madurga); Oh, sagrado Convite (Erdozain); ¿Qué se le habría perdido? (Olivar-Madurga); Aurora y clavel (Erdozain); Ha nacido el Salvador (68); Gustad y ved (O-30); Gloria a Dios en las alturas (65). **Final:** Dios nos nace cada día (Olivar-Montero); Noche de Dios (53); Las campanas de Belén (Olivar-Madurga); Villancicos.

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

Salmo responsorial

Sal 147



El Ver-bo se hi- zo car-ne y ha-bi- to en-tre no-so-tros.

LECTURAS [Eclo 24,1-2.8-12; Sal 147,12-13.14-15.19-20 (R/.: Jn 1, 14); Ef 1,3-6.15-18; Jn 1,1-18 (forma larga); Jn 1,1-5.9-14 (forma breve)]

En Navidad celebramos que “Dios-está-con-nosotros” y las lecturas de este domingo nos ayudan a seguir profundizando en el misterio de su Encarnación. La Sabiduría que se presenta a sí misma en el libro del Eclesiástico viene de Dios. Inspirándose en este pasaje, el prólogo del evangelio de Juan nos cuenta la historia de la Palabra que estaba junto a Dios pero viene a habitar en medio de nosotros. San Pablo, en la segunda lectura, afirma que todo ello responde al proyecto trazado por Dios desde la eternidad. Con verdadera actitud oyente acogamos esta palabra que hoy nos dirige.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Dirijamos nuestra oración a Dios, nuestro Padre.

LECTOR:

- Por las comunidades cristianas que son perseguidas a lo largo del mundo: para que a pesar de las dificultades que tienen que atravesar, puedan vivir con gozo y profundidad la gran noticia que nos anunciaron los ángeles en la noche santa de la Navidad: “os ha nacido el Mesías, el Señor”. Roguemos al Señor.
- Por todos aquellos que han pasado solos y sin compañía estos días de fiesta, por tantas personas que viven en la calle... y por todas las personas que desde la Iglesia acogen, ayudan y sostienen a muchas personas que atraviesan y sufren necesidad. Roguemos al Señor.
- Por todos los que en estos días trabajan para que podamos disfrutar de lo necesario, por aquellos que no tienen trabajo o que sufren precariedad e injusticia laboral. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros y nuestras familias, por los vivos y los difuntos. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Oh Dios, que siempre escuchas a tus hijos, acoge benigno nuestra oración y aquello que queda guardado en lo profundo de nuestro corazón. Por Jesucristo nuestro Señor.

(Sugerimos el Prefacio III de Navidad).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Humildemente te pedimos, Señor y Dios nuestro, que la eficacia de este sacramento nos purifique de nuestros pecados y dé cumplimiento a nuestros buenos deseos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

“El verbo se hizo carne y habitó entre nosotros” –escuchábamos en el evangelio de san Juan–. Que esta realidad que hoy hemos recordado y celebrado la vivamos con fe y entusiasmo en nuestro quehacer diario.



Para meditar y reflexionar:

¡ Descubrir, acoger, escuchar y meditar la Palabra !

L «Y la Palabra se encarnó y habitó entre nosotros». Dicen los estudiosos que «montó su tienda». Se refiere a la tienda que los israelitas montaban en el campamento; era el lugar donde residía Dios en medio del pueblo. Ahora la tienda, el lugar donde Dios habita, es Jesús. Si alguien lo quiere encontrar tiene que dirigirse a él. Este himno cristológico expresa, en forma de confesión, la fe en Cristo como Palabra, su procedencia divina, su influencia en el mundo y en la historia, posibilitando a los que lo aceptan ser «hijos de Dios».

M Hoy estamos llamados, en primer lugar, a acoger esa Palabra hecha carne y a dejar que el Señor nos transforme para que nos convirtamos en verdaderos «hijos de Dios» y crezcamos hasta la dimensión del hombre nuevo. En segundo lugar, somos enviados, como Juan, a ser testigos de la «luz» con nuestra vida y con nuestra palabra, y a no ser lumbreras que deslumbren.

O Hoy estamos invitados a contemplar el misterio de la Encarnación en actitud de adoración, ese increíble paso de Dios, expresión extrema de un amor sin límites. Gracias, Señor, porque por amor aceptaste revestirte de nuestra fragilidad para darnos vida en plenitud. Te pido que por mis obras haga llegar a mis hermanos tu Palabra.

